

EL METODO DE DESCARTES

La filosofía de Descartes es una filosofía metódica, el entendimiento o la razón, x ser patrimonio propio de los s.h. lo poseen todas las personas, los errores no suelen deberse a la carencia d capacidades intelectuales idóneas, sino a la falta d un método adecuado. Entendió x método un conjunto d reglas cuya exacta observancia permite q nadie tome nunca como verdadero nada falso y q llegue, mediante, un acrecentamiento gradual y continuo d ciencia, al verdadero conocimiento.

Se trata de un método natural q obra dsd la propia razón en virtud d su propia naturaleza y q justamente consiste en la marcha natural d la propia razón.

El método cartesiano es un método racional:

- Xq consiste en la marcha natural de la propia razón q dejada a su propio proceder, sin perturbarla con imposiciones ni prejuicios marcha correctamnt.
- Xq es encontrado x la propia razón, se pone en evidencia gracias a los análisis llevados a cabo x ella
- La razón lo encuentra en la propia razón, en su funcionamiento adecuado, se trata d un ejercicio reflexivo en virtud dl cual la razón examina su propio proceder racional xa ver cómo st tiene lugar y ponerlo conscientmnt d relieve
- Sirve xa q la propia razón se vigile a sí misma. Si la razón cuando funciona d acuerdo con su naturaleza funciona bien, la vigilancia consistirá en star atenta y evitar todas las interferencias q puedan perturbar su marcha espontánea.

Descartes tratará d poner de relieve las reglas q dbn seguir dicho método, pues utilizando dichas reglas resulta imposible tomar lo falso x verdadero y conducirán al Cº verdadero d todo cuanto se sea capas d conocer. De este modo, Descartes, nos dirá q existe una sola razón, luego existirá un solo método y una sola ciencia: el método y la ciencia racionales.

LA DUDA METÓDICA COMO PUNTO DE PARTIDA

Descartes se encuentra plenamnt convencido d las capacidades d la razón y d la utilidad d su método racional xa encontrar la verdad y la auténtica ciencia. Descartes partió d la duda, se trata d una duda metódica y no d una duda escéptica; los escépticos permanecen en sus dudas y no encuentran el medio d superar sus perplejidades e incertidumbres; Descartes, en cambio, a través d la duda intenta arribar a la verdad indubitable, es decir, la duda constituye un medio xa llegar a la verdad, se trata de una duda hiperbólica y no de una duda natural, cuanto + rigurosa y extrema sea la duda, + evidente e indudable resultará la verdad q la supere.

–**Motivos de duda:** Descartes recurrió a establecer motivos o criterios q sirvieran d norma negativa d dicha verdad, d tal modo q solo las realidades capaces d superar cada uno d dichos criterios podrán ser establecidas d modo indudable como verdaderas.

a) Los sentidos: Descartes ha comprobado q los sentidos frecuentemnt nos engañan, no podemos fiarnos nunca de los q ellos nos muestran.

b) El mal uso d la razón: las razones q creemos rigurosas y verdaderas pueden ser erróneas y falsas.

c) La no distinción del sueño de la vigilia: mientras soñamos, las cosas en q soñamos nos parecen reales y sólo al despertar descubrimos q eran falsas. No podemos distinguir q ahora no estamos soñando y las cosas q percibimos no son imaginaciones. Las cosas q percibimos no son + reales q las ilusiones d mis sueños.

d) La hipótesis del genio maligno: Con los anteriores motivos quedan a salvo de la duda las verdades de la matemática ya establecidas una duda universal y absoluta y llevarla hasta el extremo, Descartes recurrió a la hipótesis del genio maligno. Los anteriores motivos de duda, aunque el relativo a la no distinción del sueño y la vigilia parezca un tanto artificioso, pueden ser considerados como naturales; ahora bien, Descartes no se conforma con ellos, recurre también a razones artificiales, y así, nos dice que pongamos la existencia de un genio maligno muy poderoso que constantemente nos engaña y que no nos permite distinguir ningún conocimiento cierto. Con esta hipótesis se hunde todo el mundo del C°. No puede estar seguro de nada.

La primera verdad indudable

de este modo se encontró avocada a una duda absoluta, en medio de esta duda absoluta va a resplandecer la 1ª verdad indudable, PIENSO LUEGO EXISTO. Esta proposición manifiesta en sí misma, su propia realidad, puede ser que no existan las realidades en las que pienso, puede que me equivoque al pensar, pero del propio hecho de pensar, surge la evidencia de mi existencia; de este modo, Descartes concluirá que no hay nada más fácil de conocer que mi propio espíritu es decir, mi propia razón se pone en evidencia en su propia actividad y pone en evidencia la existencia de un sujeto racional.

En esta 1ª verdad indudable encontrará Descartes por un lado el criterio que le permitirá distinguir lo verdadero de lo falso, por otro el método científico que conduce al hallazgo de toda otra verdad y por último las ideas en las que se manifiesta dicha verdad.

– **El criterio**: Descartes ha encontrado una 1ª verdad indudable, averiguar las razones de dicha evidencia posee mucha importancia ya que las razones que parecen de manifiesto su evidencia nos servirán como criterio ya descubrir todas las restantes verdades.

Dicha verdad resulta evidente ya que la concebimos clara y distintamente; luego todo lo que concebimos de este modo será evidentemente verdadero. De esta manera, se nos presenta el criterio que nos permite distinguir lo verdadero de lo dudoso, la claridad y la distinción, en consecuencia, todo aquello que se nos muestre de esta manera será verdadero.

– **Las reglas del método**: Partiendo de la duda, Descartes ha arribado a la 1ª verdad: examinando esta 1ª verdad ha encontrado el criterio y aplicando el criterio y aplicando el criterio descubrirá las reglas del método.

1ª Regla de la evidencia: Evidente es lo que se presenta de manera directa y sin intermediario a la mente y sus notas son la claridad y la distinción. El modo primario de conocer consiste en la captación inmediata y directa, en la intuición de las realidades simples, que siendo claras se encuentran separadas y escindidas de todas las demás.

2ª Regla del análisis: Esta regla viene exigida por la anterior, pues dado que la realidad cotidianamente se nos muestra en forma compleja y puesto que sólo es posible la intuición de las percepciones simples, será necesario dividir aquellas en todos sus componentes.

3ª Regla de la síntesis: Mientras que las verdades simples son captadas por intuición, a las verdades complejas se llega mediante la deducción, desde los C°s simples a los complejos. Intuición y deducción son los dos caminos que conducen a la ciencia de la manera más segura. La intuición capta las percepciones simples, la deducción es el movimiento continuo e ininterrumpido del pensamiento que va pasando de una intuición a otra en el orden debido.

4ª Regla de la enumeración: Hacer en todos los casos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales que llegase a estar seguro de no omitir nada. Extremará las precauciones a fin de evitar todo juicio precipitado.

– **Las ideas**: En mi mente encuentro también ideas. Podemos considerar las ideas bajo dos aspectos distintos,

atendiendo a su acto mental y fijándonos en su contenido objetivo. En lo q se prefiere al acto mental, todas las ideas son =es, consisten en afecciones o acontecimientos q tienen lugar en nuestra mnt en cuanto a su contenido objetivo podemos distinguir 3 clases de ideas:

I adventicias, aquellas q creemos q proceden d fuera y se refieren a las cosas naturales q parecen llegarnos x medio de los sentidos, las facticias son hechas e inventadas x uno mismo y las innatas son las nacidas conmigo, las q la razón descubre x sí misma.

Las adventicias no nos proporcionan C^os ciertos, pues dependiendo d nuestros sentidos, siempre pueden ser puestas en duda; las facticias, pudiendo ser manejadas arbitrariamente x mi imaginación y nada evidente me pueden mostrar. Las innatas q se imponen x sí mismas de modo evidente son el auténtico c^a, surge d la mente pura y atenta q mirando en sí misma logra descubrir sus verdaderos contenidos. El auténtico C^o, tiene lugar x medio d las ideas innatas, las q la razón encuentra en sí misma, el contenido objetivo q en dichas ideas se nos presentan d modo claro y distinto coincide con la realidad.

LA EXISTENCIA DE DIOS

El contenido objetivo q se me muestra d manera clara y distinta en las I innatas es verdadero y se corresponde con la realidad, xo la hipótesis del genio maligno torna dudoso st ppio, puede ser q dicho genio me engañe y tome lo falso x verdadero. La evidencia d mi propia realidad se me impone d manera absoluta x sí misma, xa q el criterio sirva de garantía xa el resto d las verdades, es necesario echar x tierra la hipótesis del genio maligno no puede existir.

Demostrando la existencia d Dios, él mismo garantizará q razonando d manera correcta mis C^os serán correctos y mis ideas se corresponderán con la realidad.

1^a demostración: Encuentro en mi mnt la idea d Dios, sta no puede surgir d las cosas q me rodean y tp d mí mismo. Xq somos finitos y la idea d Dios posee un contenido infinito y no puede haber + realidad n el efecto q en la causa, x tanto sta I sólo pued haber sido puesta n mi mnt x 1 sr infinito, Dios.

2^a demostración: Tengo en mi mnt la idea d Dios, luego es evidente q no m he dado la existencia a mi mismo, xq me hubiera dado todas las perfecciones contenidas en dicha idea; tp puede dberse mi existencia a mis padres o a otras causas imperfectas, xq en ese caso no sabríamos d donde surge la idea d perfección contenida en mi mnt, luego yo he tenido q ser causado x Dios. X tanto Dios existe.

3^a demostración: todo aquello q concibo clara y distintamente existe; xo cuando examinamos qué es Dios vemos clara y distintamente q a su esencia corresponde nec. La existencia; luego Dios tiene q existi

Con la demostración de Dios cae x tierra la hipótesis del genio maligno y tb se pne de relieve q todas las cosas dpndn d Dios y q este no me engaña. Dios se convierte en la garantía de q todo lo q concibo clara y distintamente es verdadero.

–Criterio de verdad y de certeza: Significan casi lo mismo, la dif es q el criterio de verdad es cuando intentamos referirnos al contenido objetivo presente en nuestras I y hablamos d criterio d certeza cuando nos referimos, preferentemente a la seguridad conq las verdades se presentan a nuestra mnt. El mismo criterio de verdad será el q nos proporcione nuestra certeza y a la inversa.

LA ESTRUCTURA DE LA REALIDAD

Descartes posee certeza plena de su propia realidad, de la existencia d Dios y de su criterio x tanto puede tener plena certeza d q todo lo q este criterio le muestra es cierto. Asíq el mundo exterior aparece ante nuestro entendimiento d modo claro y distinto.

Podemos distinguir ntr cualidades primarias y secundarias. secundarias: aquellos caracteres o propiedades q consisten en afecciones o impresiones q las cosas producen en el sujeto q percibe. Dependen de nuestra imaginación y de nuestros sentidos, son subjetivas y no nos muestran de modo claro y distinto realidad alguna. Primarias: consistirían en propiedades reales y objetivas q se encuentran en los objetos. Son percibidas x el entendimiento o razón y pueden ser claras y distintas x tanto se corresponden con la realidad.

Asiq la realidad se estructura en 3 clases de cosas o sustancias:

- Dios, la sustancia infinita, ser creador d todas las cosas y en quien, reside la grantía ultima de neustra capacidad cognoscitiva
- El yo, sustancia pensante: constituye el sujeto d toda activiad intelectual, se ocmpeen de 2 facultades, entendimiento y voluntad
- Cuerpos o sustancias extensas, q solo se mueve x movimientos mecánicos. La reducción de todo mov. De la nat, a mov. mecánico posibilita la aplicación d las matemáticas a la explicación del mundo.

EL S.H. ALMA Y CUERPO

La separación radical entre la sustancia espiritual y la extensa afecta a la concepción cartesiana del s.h. El cuerpo h se encuentra sometido a la acción d las leyes nat y mecánicas, las causas eficientes, mientras q el alma es libre.

Descartes siguiendo la tradición cristiana nos dice q el s.h es cuerpo y alma, es posible la relación d uno y otro xq el alma tiene su sede ppal en la peq glándula q se encuentra en medio del cerebro. Xo el alma no puede mover el cuerpo, pues xa mover algo material deben ser ambos sustancias extensas.

Su solución no parece muy consecuente y el problema d la comunicación ntr cuerpo y alma pasa a sus seguidores.